

Ahora... El Congreso de Paz en clave constituyente

El plantón de apoyo ante la sede de la ONU, los mítines en el centro de la ciudad y la carpa blanca en la séptima con 114 de Bogotá, materializaron la voluntad de incidencia política del movimiento de paz en la compleja coyuntura que acaba de pasar.

El movimiento de paz formuló propuestas a las partes, hizo cabildeo y produjo comunicados casi a diario. A pesar de no haber concluido las vacaciones, el puñado de cuadros mas activos de la paz estuvo a la altura. Ellas y ellos provinieron de organismos no gubernamentales, organizaciones sociales, partidos y movimientos políticos, iglesias, organizaciones de mujeres y jóvenes...

Redepaz cumplió un papel dinamizador con sentido unitario e incluyente. Nuestra presidenta nacional, Ana Teresa Bernal, tejió con mano ciudadana los hilos que hicieron posible la sinergia entre la sociedad y los responsables de la ONU, Señores James Lemoyne y Anders Kompass, los países amigos (España, Canadá, México, Cuba, Venezuela, Suecia, Noruega, Italia y Suiza) con la vocería del embajador francés, Señor Daniel Parfait, y Monseñor Alberto Giraldo de la Conferencia Episcopal.

Las iniciativas de paz tenían piso para actuar en la coyuntura en el documento de análisis y propuestas – Aportes Ciudadanos en Defensa del Diálogo y la Salida Política – elaborado durante el mes de noviembre y que fue entregado a las FARC-EP a comienzos de diciembre y al presidente Pastrana a fines del mismo mes.

Nunca el proceso estuvo en mayor riesgo de romperse como en este segundo tercio (miércoles 9 al domingo 20) del mes de Enero. El movimiento de paz contribuyó a que los diálogos no colapsaran en medio de la degradación extrema del conflicto, apoyando sin vacilación a los actores internacionales en su papel de facilitadores y mediadores.

Al momento del Encuentro con los Gobernadores del Sur en el Hotel Tequendama, se conoció que el proceso no se rompía y en medio de los abrazos, el júbilo y la palabra lúcida, tuvimos la percepción de que una poderosa corriente civilista de transformación democrática se gesta en Colombia. Allí estaba William Ospina uno de quienes lo han observado con rigor y expresado con belleza.

El movimiento de paz tiende a tomar una dinámica expansiva (comunidades, municipios, departamentos, resistencia civil, espacios sociales y culturales, actores sociales y políticos) y a mostrar los primeros rasgos de maduración política.

Este joven movimiento ciudadano puede jugar un papel en la articulación del gran movimiento democrático alternativo que necesita Colombia.

Por eso, ahora, el paso que sigue es el Congreso Nacional de Paz para ganar en identidad, en cohesión, en capacidad de movilización y de formación de opinión, en entendimiento hacia un proyecto compartido de nación, en relacionamiento más estrecho con nuestro aliado estratégico, la Comunidad Internacional. El Congreso dará un mandato al próximo gobierno para que se comprometa con una auténtica y estable política nacional de paz.

Una lección: en esta oportunidad ganó el pulso la paz, que pasaba su voz rauda e invisible a través de celulares, sobre la guerra, que corría libre por las grandes cadenas saturadas de ruido e imágenes bélicas. La guerra y la paz se definirán en últimas en el campo de la comunicación.

Luis Sandoval
Ismac-Redepaz

La Paz: Una meta indeclinable

Viene pág 1

Pero no son los dispositivos de seguridad ni las campañas militares los que van a restablecer nuestra confianza mutua. Habrá que empezar por reconocer que algo muy grave está sucediendo en nuestras relaciones, que muchas personas con intereses y necesidades distintas se sienten excluidas y marginadas, y que es desde esta orilla de donde surgen nuestros conflictos, y su expresión violenta.

En la Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y Contra la Guerra Redepaz tenemos una apuesta irreductible por la vida. Nos oponemos a la guerra, a la barbarie y a todo tipo de acción violenta, pero con la misma convicción nos oponemos a la exclusión. Reunidos en Chinauta, en nuestra Asamblea Nacional, con más de 300 delegados de múltiples iniciativas de paz locales y regionales, nuestra Red se reafirma en su compromiso con la vida y con Colombia y convoca a todos los colombianos a un Encuentro de Nación que inicie un Proceso Constituyente, como espacio de poder ciudadano y democrático, que mediante el diálogo y los consensos produzca las transformaciones que el país reclama y pacte la paz, desde su misma soberanía. Inclusión, no guerra es lo que el país reclama.

Desde esta Asamblea nuestras energías estarán consagradas a la construcción de este proceso constituyente que incluye la continuidad también de nuestros compromisos con la solución negociada del conflicto, la participación ciudadana y la cultura de paz. Nos unimos en la RED más que nunca en función de este alto propósito de Nación y desde nuestra propia unidad convocamos a la unidad y el compromiso de todos los colombianos y colombianas.

En estos momentos de incertidumbres, temores y dolor, pero también de búsquedas y renovados compromisos, cerciorémonos todos de favorecer a Colombia y a toda la humanidad con cada uno de nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestros actos".

En estos momentos de incertidumbres, temores y dolor, pero también de búsquedas y renovados compromisos, cerciorémonos todos de favorecer a Colombia y a toda la humanidad con cada uno de nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestros actos".

O Punto de No Retorno o Ruptura

León Valencia

La frase de más contenido estratégico, pronunciada la semana pasada, al culminar la crisis en el proceso con las FARC, fue la del Embajador de Francia, Daniel Parfait. "Estamos trabajando porque este proceso sea irreversible" dijo.

Y si se piensa con grandeza esta debiera ser la meta del Presidente Pastrana y de todos los candidatos a la presidencia y del país entero.

Pastrana pasaría a la historia no como otro presidente que intentó un acuerdo de paz, sino como quien dio el paso definitivo hacia la terminación de la guerra. Los candidatos asegurarían que cualesquiera que sea el presidente tendría en sus manos un proceso maduro para llevarlo al final con éxito. El país acariaría la posibilidad de la reconciliación después de 50 años de conflicto.

Sé que el grueso de la opinión pública piensa que esto es una quimera, no sólo por la gran desconfianza entre las partes sino por la ausencia de propuestas serias de lado y lado para un pacto duradero de paz.

Peró el acuerdo de cronograma ha encerrado al gobierno y a las FARC en una disyuntiva: O el proceso se encamina a un punto donde no hay vuelta hacia atrás o el proceso se rompe irremediablemente.

La obligación de "llegar a la firma de acuerdos concretos de tregua con cese del fuego y hostilidades el 7 de Abril" estipulada en el punto décimo, es el sello de esta disyuntiva. Un compromiso de este tipo no se puede escamotear, quizás se puede aplazar un poco, pero no se puede eludir.

Obviamente la puerta hacia un punto de no retorno en las negociaciones es un buen acuerdo del cese del fuego y hostilidades; y la puerta hacia la ruptura es la negativa a establecerlo en el curso de estos tres meses o la firma de un pacto defectuoso y deleznable.

Para abrir la primera puerta, el Presidente Pastrana y el Establecimiento en su conjunto, tienen que jugársela toda y atreverse a las mayores audacias.

El primer reto es pensar en un cese del fuego y de hostilidades seguro pero viable. La localización de las FARC en algunos puntos del país es una demanda del gobierno sustentada en la experiencia de las negociaciones realizadas en los años 90, pero también se puede cambiar la localización por una veeduría internacional y nacional masiva y por convenios para para la expansión territorial y el incremento en el equipamiento bélico.

El segundo reto es crear un entorno favorable, empezando a comprometer a todos los actores del conflicto en la posibilidad de un cese general del fuego y las hostilidades o lo que llamaba Jacobo Arenas "un cese de todos los fuegos".

Con el ELN es preciso buscar un cambio del "acuerdo de transición" buscando que la agenda pactada con ellos incluya también la discusión de una tregua. Y aunque suene a escándalo es obligatorio que a través de la iglesia se vayan creando las condiciones para un cese del fuego y de hostilidades con las AUC.

Y el tercer reto es jalonar a todo el establecimiento a que entregue también una pieza clave del ajedrez para legitimar la mesa de conversaciones y estimular a todos los guerrilleros a dar el paso hacia el silenciamiento de los fusiles. Establecer un subsidio al desempleo o iniciar un proceso constituyente que culmine en un momento avanzado del proceso de paz, son ofertas que justificarían en la insurgencia un cambio de rumbo.

El ELN puede ser vinculado a la discusión y a la tramitación del subsidio al desempleo o del proceso Constituyente con lo cual se daría también un paso adelante hacia la unificación del proceso de paz.

Sólo un optimismo y una audacia de este tamaño nos permitirán aprovechar una presencia internacional que enviarían en cualquier parte del mundo. Es que por obra de la crisis de Enero en las negociaciones de paz se involucraron la ONU, la Unión Europea, el Vaticano y la iglesia Colombiana.

leonalencia@hotmail.com



Ana Teresa Bernal
Presidenta redepaz

Coordinador Nacional
Proyecto 100
Municipios de Paz
Antonio Sanguino

redepoz@colnodo.apc.org
Cra. 16 No. 39A-95 Bogotá
Tel.: 3406061 / 3406063

Periódico de difusión del Proyecto 100 Municipios de Paz

Dirección	Periodistas	Coordinación Editorial	Diagramación
Rocío de la Espriella Andrés Restrepo Marly Contreras	Rocío Barragán Giovanni Moreno	Laurent Céspedes Gladys Stella Macías Francisco Angulo Carlos Ivan Lopera	Arturo Rojas M. arturmet@tutopia.com
		Luis Enrique Olivares O. Gonzalo Romero Luis Emil Sanabria Alvaro Villarraga	Impresión Editar S.A.

El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores